

## La espiritualidad en la teología de la liberación

Conversación con Pablo Bonavía 24-4-2013

El propósito de la Red Internacional de Economía Humana es la actualización de los contenidos de la EH, y la preocupación central de la entrevista es el aporte de la TdL para una espiritualidad de alcance mundial.

¿Cuál sería un aspecto emergente en la TdL?

Hoy el factor emergente es el factor ecológico: la conciencia de los límites de crecimiento material, y del desarrollo capitalista. Surge la idea de que no se puede separar la opción por los pobres de la opción por la Tierra. Leonardo Boff explicó en Unisinos, Brasil (2012) como fue el proceso de elaboración de la **Carta de la Tierra** y que la primera frase de este documento, que considera el más importante en relación con principios del siglo XX, era el siguiente: "Estamos en un momento de la historia en que la humanidad tiene que tomar una decisión: o bien hacer una alianza mundial para cuidar de la tierra y de los demás, o bien aceptar la desaparición de la especie humana y la devastación de la biodiversidad".

Esta frase de un norteamericano acerca de las causas de la crisis de 2008 en EEUU resume lo absurdo del consumismo: "Nos fuimos acostumbrando a comprar lo que no necesitamos, con dinero que no tenemos, para impresionar a gente que no conocemos".

La TdL aporta un método, no son formulaciones novedosas en lo teológico como algunas del progresismo europeo. Nace de la idea de que la Fe sólo tiene sentido como intento de humanizar el mundo moderno. Según Gustavo Gutiérrez, es una palabra que sucede a dos silencios, el de la práctica y el de la contemplación. Es capital destacar la apreciación que hace Gutiérrez: al contrario que otros postulados teológicos o filosóficos, la teología de la liberación es un "acto segundo", es decir, emana de una experiencia de compromiso y trabajo con y por los pobres, de horror ante la pobreza y la injusticia, y de apreciación de las posibilidades de las personas oprimidas como creadores de su propia historia y superadores del sufrimiento. No es, por tanto, un desarrollo intelectual que luego se quiera llevar a la realidad.

La TdL no aporta nuevos contenidos para un proyecto social sino una forma de mirar la realidad desde lo excluido, lo sufriente.

Pablo recuerda esta frase de Theodor Adorno: "Dejar hablar al sufrimiento es la condición de toda verdad". La riqueza de la TdL es dejar hablar al que está silenciado por las prácticas y las concepciones capitalistas, desarrollistas o neoliberales.

En América Latina, con la revalorización de las culturas autóctonas se cuestiona el modelo de desarrollo destructor de la naturaleza. El concepto quechua del *buen vivir* busca una relación de armonía con la naturaleza por lo que ataca la racionalidad del desarrollo capitalista.

Otro referente intelectual es Boaventura de Sousa Santos que nos habla del derroche de desarrollo humano de muchos siglos: *"Creo que la experiencia del mundo es inagotable en su diversidad, y en las universidades sólo estudiamos una porción mínima. Somos tan selectivos acerca de lo que estudiamos que me asombra la cantidad de descartes que se hacen, la cantidad de experiencia que se rechaza. Por eso el subtítulo de uno de mis libros, A Crítica da Razão Indolente, que es un argumento en contra de este desperdicio de experiencia"*. Revista Pterodáctilo, Nº 6 (2009) Univ. Texas, Austin.

Pablo recuerda la anécdota de un seminario en Bolivia donde se discutía sobre el concepto de pobreza y los criterios para medirla. Luego de la intervención de varios economistas académicos le preguntaron a un cacique aymara y dijo que para ellos una persona pobre es simplemente la que no tiene comunidad.

Hablamos con Pablo sobre el cuidado de los demás, el hacerse responsable de los que no “producen”; niños, ancianos, enfermos. Esto lo afirmó el Papa Francisco I en una de sus primeras homilías el día de San José (19/3/2013): *“Pero la vocación de custodiar no sólo nos atañe a nosotros, los cristianos, sino que tiene una dimensión que antecede y que es simplemente humana, corresponde a todos. Es custodiar toda la creación, la belleza de la creación, como se nos dice en el libro del Génesis y como nos muestra san Francisco de Asís: es tener respeto por todas las criaturas de Dios y por el entorno en el que vivimos. Es custodiar a la gente, el preocuparse por todos, por cada uno, con amor, especialmente por los niños, los ancianos, quienes son más frágiles y que a menudo se quedan en la periferia de nuestro corazón.”*

Una pregunta que se plantea hoy es ¿cómo incluir en una sociedad que es intrínsecamente excluyente, condicionada por fortísimas pautas de la economía internacional? Un ejemplo es la concepción depredadora de la explotación de los así llamados recursos naturales y el rechazo a decrecer en el nivel de consumo para proteger el medio ambiente. Pero la mentalidad está cambiando y hay mayor conciencia de atender necesidades sin sobreexplotar los recursos. La categoría de dominio (de la naturaleza) debe cambiarse por la de reciprocidad, la naturaleza nos exige que la veamos como aliada en el proceso de humanización.

En la historia de la TdL se ha ido complejizando el concepto de exclusión para tomar en cuenta a otros factores y sujetos : indígenas, sexualidad diversa, la condición de la mujer, la relación con la naturaleza. La pobreza se vio ya desde el comienzo no sólo como económica sino también como cultural y espiritual, y por eso la incorporación de estas nuevas formas de marginación no cambian el enfoque pero lo complejizan. Lo metodológico de la TdL es que las categorías del mundo moderno no deben ser la referencia.

¿Dónde está el mundo nuevo que queremos crear? Está latente en los excluidos de hoy. Los cristianos creemos que en esto hay una iniciativa de Dios, algo que se le ofrece al hombre pero que exige una conversión, un cambio del paradigma relacional de dominación. En este sentido se puede decir que el Reino de Dios no ‘baja del cielo’ sino que surge de la periferia.

Hoy, por ejemplo, en nuestra sociedad el joven marginado aprende desde niño a sobrevivir en un contexto de violencia y en ello emplea toda su energía. Si es apoyado, si se le ofrecen espacios de respeto y confianza puede crecer humanamente descubriendo las potencialidades que tiene y desarrollando una nueva autoestima sin apoyarse en la violencia. El “milagro” es dar de lo que no sabíamos que teníamos. Es como la evolución que avanza por saltos cualitativos que significan engendrar a partir de lo que no se tiene.

¿Cuáles son las cosas que de veras humanizan? La humanización no viene de la mano de la posesión de cosas o de prestaciones poco significativas. Se comienzan a rescatar conceptos universales, el logro de la plenitud viene de lo relacional.

Podemos concluir que estamos entrando en una tercera ilustración; la primera fue la lucha por la libertad individual, la segunda fue colectiva y materialista (Marx) y esta es la de la alteridad y la

reciprocidad. Pero el otro concebido como parte de mi mismo. Como dice el concepto africano "ubuntu": yo soy porque tú eres. Compartir la información, el saber, es ser en el otro.

El mensaje de la TdL es entonces pasar de relaciones de dominación y subordinación al intercambio de ideas, reflexiones y propuestas que incluyen la mirada ecológica. Una expresión actual es el Foro Social Mundial:

*"El Foro Social Mundial se caracteriza también por la pluralidad y por la diversidad, teniendo un carácter no confesional, no gubernamental y no partidario. Él se propone a facilitar la articulación, de forma descentralizada y en red, de entidades y movimientos comprometidos en acciones concretas, del nivel local al internacional, por la construcción de otro mundo, pero no pretende ser una instancia representativa de la sociedad civil mundial. El Foro Social Mundial no es una entidad ni una organización".* Fuente: <http://www.forumsocialmundial.org.br> (¿Qué es el FSM?)